



RYUICHI SAKAMOTO | OPUS

DIRIGIDA POR NEO SORA

Sinopsis

El compositor japonés Ryuichi Sakamoto, autor de bandas sonoras tan memorables como las de *El último emperador* o *Feliz Navidad, Mr. Lawrence*, ofrece su última actuación en este emotivo concierto filmado poco antes de su muerte. Con su única presencia, su piano y sin público, repasa su trayectoria a través de veinte piezas especialmente seleccionadas, en un film impresionante que evoca el paso del tiempo.

La prensa ha dicho

"Una despedida exquisita y conmovedora de un compositor de renombre"

The Hollywood Reporter

"El último concierto del virtuoso japonés queda plasmado en una dolorosa reflexión sobre la mortalidad y el legado"

The New York Times

"Representa la culminación de toda una vida de viaje desde el maximalismo efusivo a la suave sencillez"

Vulture

Entrevista con Neo Sora (Garrice)

Antes de morir, sabiendo que se acercaba el final, Ryuichi Sakamoto planeó una última actuación. La película, que presenta una selección de su obra de música pop, partituras de películas y composiciones experimentales y ambientales que abarca toda su carrera, reorganiza muchas canciones para piano solo; una muestra de la fuerza y la mutabilidad del trabajo de Sakamoto. En un comunicado de prensa, Sakamoto dijo que la lista de canciones estaba fijada mucho más adelante de lo que normalmente planeaba. Explicó: "El director, Neo Sora, fue bastante estricto".

Es un poco una broma. Neo Sora es el hijo de Sakamoto, de 33 años, y la persona a la que el compositor le pidió que filmara su último concierto. Bueno, técnicamente, fue Norika, la manager de Sakamoto desde hace mucho tiempo, quien hizo la solicitud. (Norika también es la madre de Sora).

El momento no fue el mejor. Sora estaba en medio de la preproducción de su propio primer largometraje. Pero la familia fue lo primero. Sakamoto había estado luchando contra el cáncer de recto durante varios años y su salud estaba empeorando.

"Escucha, si perdemos esta ventana de rodaje, siento que tal vez no podamos hacerlo de nuevo", recuerda Sora que dijo su madre. "Entonces... ¿puedes hacerlo, por favor?"

Estuvo de acuerdo, suspendió su propia película y, unos meses más tarde, comenzó lo que eventualmente sería RYUICHI SAKAMOTO | OPUS, la impresión duradera de uno de los músicos más influyentes y célebres del mundo.

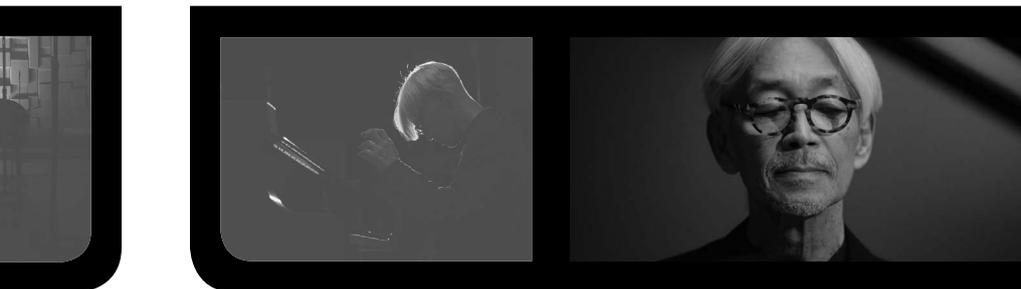


Equipo Técnico

Dirección	NEO SORA
Fotografía	BILL KIRSTEIN
Montaje	TAKUYA KAWAKAMI
Música	RYUICHI SAKAMOTO
Mezcla de sonido	KAYOKO ASAKA
Efectos especiales	FUMIRO SATO
Maquillaje	YOBOON
Producción	BITTERS END, KAB AMERICA, KINETIC ART & BUSINESS AMERICA RECORDED PICTURE COMPANY (RPC)

Año: 2023 / Duración: 103' / País: Japón / Idioma: japonés

EUROPEAN
CINEMAS
Creative Europe MEDIA



golem Martín de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://twitter.com/GolemMadrid)

Entrevista con Neo Sora (Garrice)

Se podría esperar que una película de concierto que abarque toda su carrera se pareciera, digamos, al espectáculo comercial maximalista de Taylor Swift, o que tomara notas del travieso personaje de los Talking Heads en STOP MAKING SENSE, reestrenada en cines a finales del año pasado. Pero las inspiraciones para OPUS eran más humildes. Sora vio una actuación del virtuoso pianista Glenn Gould y el director Leonard Bernstein de los años 60 titulada "El intérprete creativo", así como SINFONÍA EN SOLEDAD. UN RETRATO DE GLENN GOULD. Lo que aprendió fue que al simplificar el lenguaje visual de la cinematografía, se obligaría al espectador a prestar más atención a la música. Con eso, Sora comenzó a crear un guión gráfico y obligó a Sakamoto a comprometerse con una lista de canciones más avanzada de lo que le hubiera gustado.

¿Fue difícil trabajar con su padre? Sora describió su relación en el set como profesional: Sakamoto no dio notas sobre la realización de la película y Sora no intervino en la actuación. "Creo que tomaría que no me dijera nada sobre el proceso de filmación como una representación de su confianza", dijo.

Filmada en poco más de una semana en septiembre de 2022, OPUS es una película sobria e íntima. En blanco y

negro, el concierto es solo un hombre tocando detrás de un piano de cola. Fuera de cámara, sin embargo, había un equipo de más de treinta personas, dentro del famoso estudio 509 del NHK Broadcasting Center en Tokio.

La ubicación, como ocurre con muchas decisiones para la película, fue elección de Sakamoto. Creía que el estudio tenía "la mejor acústica de Japón". Pero también presentó desafíos específicos. Los viejos pisos de madera crujían, lo que significaba que todo el equipo, una mezcla de hablantes de japonés e inglés, tuvo que usar calcetines y sin zapatos. Debido a que el estudio estaba en una torre de transmisión, no se permitía ningún equipo emisor de ondas de radio, lo que significaba que todo tenía que estar conectado físicamente ("tenía que haber muchos manipuladores de cables", y más gente significaba más gente haciendo ruido).

Y luego estaban los propios límites físicos de Sakamoto. Sólo podía hacer un puñado de tomas al día. Sora recordó: "Había ciertas canciones que ya no podía tocar tan bien. Sus dedos simplemente no eran tan diestros y creo que en parte se debían a los efectos secundarios del medicamento que estaba tomando, que afectaba las extremidades". Sakamoto se estaba poniendo vaselina en los dedos para aliviar el

dolor.

En el mismo comunicado, escrito después del rodaje, Sakamoto detalló lo difícil que fue la actuación para su cuerpo. "Después me sentí completamente vacío y mi condición empeoró durante aproximadamente un mes", escribió. "Aun así, me siento aliviado de haber podido grabar, antes de mi muerte, una interpretación con la que estaba satisfecho". Murió en marzo de 2023.

A pesar de ser director de OPUS, Sora se muestra reacio a reclamar la autoría del mismo. "Estaba tratando de ser un conducto para lo que él quisiera hacer, y creo que lo que él quería hacer era un concierto", dijo Sora.

Aunque muchas de las elecciones (el concepto, la ubicación, las piezas) pueden haber sido de Sakamoto, es difícil ignorar la mano sutil de Sora en todo momento. Para lo que siempre se pretendió que fuera la actuación final de un artista extraordinario, la película no parece un asunto sombrío. Incluso cuando Sakamoto lucha por terminar ciertas piezas, sus dedos ya no son lo que eran antes y la energía se drena de su cuerpo enfermo, hay una sensación de triunfo cada vez que una canción alcanza su nota final. El silencio que sigue transmite muchas cosas: el alivio de la ejecución, un atisbo de éxtasis.